

## ESTEPAS Y DESIERTOS.

### CAPITULO XIX.

#### PARTICULARIDADES.

ANTIGUAS RELACIONES ENTRE EL ASIA ORIENTAL Y LA  
AMÉRICA OCCIDENTAL.

Creo haber demostrado en la obra intitulada *Panoramas de las Cordilleras y Monumentos de los pueblos indígenas de América*, que los pueblos occidentales del antiguo continente habian tenido relaciones con el Asia oriental mucho antes de la llegada de los Españoles. La analogía de los calendarios mejicanos, tibetanos y japoneses, de las pirámides de gradas orientadas con toda exactitud, los antiguos mitos acerca de las cuatro edades ó los cuatro cataclismos del mundo y la dispersion de la raza humana despues de una gran inundacion, son otros tantos indicios en apoyo de esta creencia. Lo que se ha publicado despues de mi libro, en Inglaterra, Francia y los Estados-Unidos, acerca de las singulares esculturas ejecutadas casi en estilo indo, halladas entre las ruinas de Guatemala y Yucatan, da todavía mayor valor á las analogías que señalaba (1).

(1) Véase la Relacion escrita por Antonio del Rio del viaje que hizo en 1787, y traducida del manuscrito original por Cabrera bajo el título de *Description of the ruins of an ancient city, discovered near Palen-*

Los antiguos monumentos de la península de Yucatan asombran aun mas que los de Palenque por la civilizacion que revelan. Están situados entre Valladolid, Mérida y Campeche, sobre todo en la parte occidental de esta comarca. Sin embargo, los monumentos de la isla Cozumel, propiamente Cuzamil, al Este de Yucatan, son los primeros que vieron los Españoles en la expedicion de Juan de Grijalva en 1518, y en la de Cortes en 1519. Con motivo de estos monumentos fue el exparcirse en Europa tan alta idea de la civilizacion mejicana. Las ruinas mas importantes de Yucatan son la *Casa del Gobernador* en Uxmal, los Teocalis ó templos y las construcciones abovedadas de Kabah, las ruinas de Labnah, donde se ven columnas apareadas, las de Zayi, que tambien las tiene y se acercan mucho al orden dórico; finalmente, las de Chichen, que se distinguen por grandes pilastras ornamentadas. Un manuscrito antiguo, escrito en lengua *Maya* por un Indio convertido al cristianismo, y que se halla hoy en poder del *Jefe político* de Peto, don Juan Pio Perez, indica, en *katunes* ó periodos de cincuenta y dos años, las épocas en que los Toltecas se establecieron en las diversas partes de la península. De estos datos quiere inducir Perez la consecuencia de que los monumentos de Chichen se remontan hasta fines del siglo iv, mientras que los de Uxmal pertenecen al promedio del x. Pero pueden suscitarse muchas dudas sobre la legitimidad de estas conclusiones históricas (1).

Las antiguas relaciones entre el Oeste de América y el Oriente de Asia son, á mi parecer, mas que verosímiles;

*que*, 1822, p. 9, lam. 12-14; Stephens, *Incidents of travel in Yucatan*, 1843, t. I, págs. 391 y 429-434; t. II, págs. 21, 53, 56, 317 y 323; la grande y magnífica obra de Catherwood: *Views of ancient monuments in Central America, Chiapas and Yucatan*, 1844, y en fin Prescott: *the Conquest of Mexico*, t. III, Apend., p. 360.

(1) Stephens, *Incidents of travel in Yucatan*, t. I, p. 439, y t. II, página 278.

pero ¿por qué caminos y con qué razas de Asia tuvo lugar esta comunicacion? Imposible es por hoy el determinarlo. Pequeño número de individuos pertenecientes á la ilustrada clase sacerdotal, debia indudablemente bastar para producir grandes cambios en el estado político de la América occidental. Las fábulas en otro tiempo esparcidas de expediciones chinas al nuevo continente, se limitan realmente á viajes por mar al Fusang ó al Japon. Pudo tambien suceder, por otra parte, que Japoneses ó Sian-pi de Corea fueran arrojados por la tempestad á las costas de América. Está históricamente demostrado que Bonzes y otros aventureros navegaron por el mar de la China para ir á buscar un remedio que asegurase la inmortalidad á los hombres. Así fué como bajo Tshin-chi-huang-ti, 209 años antes de la era cristiana, trescientas parejas de jóvenes de ambos sexos, enviados al Japon, se establecieron en Nipon, en vez de volver á China (1). ¿No podria haber llevado el acaso expediciones semejantes á las islas Aleuticas, á Alaska ó á la Nueva-California? Corriendo de Noreste á Sud-Este, las costas occidentales de América, mientras que se inclinan las orientales de Asia de Nord-Este á Sud-Oeste, la distancia entre ambos continentes, hácia los 45° de latitud, en la region templada, la mas favorable al desarrollo intelectual, es demasiado considerable para que haya podido establecerse fortuitamente una colonia asiática en estos parages. Es, pues, preciso suponer que el primer desembarque se verificó bajo el clima inhospitalario de los paralelos 55 y 65, y que la civilizacion se estendió poco á poco de Norte á Sur, en la direccion que siguió generalmente la marcha de los pueblos en América (2). Pretendíase aun haber ha-

(1) Klaproth, *Tableaux historiques de l'Asie*, 1824, p. 79, y *Nouveau Journal asiatique*, t. X, 1832, p. 335; Humboldt, *Histoire de la géographie du nouveau continent*, t. II, p. 62-67.

(2) Humboldt, *Relation historique*.

lado á principios del siglo XIV, en las costas de Quivira y de Cibora (el Dorado del Norte), restos de buques procedentes de Catay, es decir, del Japon ó de la China (1).

Conocemos harto poco todavía los dialectos americanos para perder completamente la esperanza de que, en tan grande variedad de idiomas, se encuentren algunos que hayan sido hablados á la vez, aunque con modificaciones, en el interior de la América meridional y del Asia, ó que dejen entrever cuando menos una comunidad antigua de origen. Tal descubrimiento seria seguramente de los que podrian dar mas luz sobre la historia de la raza humana. Pero las analogías de las lenguas no merecen confianza sino á condicion de no detenerse en las consonancias de las raices, y de penetrar en la estructura orgánica, en las flexiones gramaticales y en todo el mecanismo donde se revela el trabajo de la inteligencia.

(1) Gomara, *Historia general de las Indias*, p. 117.